

REVISTA LITERARIA DE AGOSTO.

En este mes y en el anterior se han llevado los aplausos los célebres baylarines medio franceses, medio españoles, que en el único teatro que ahora disfrutamos, han exercido sus pasmosas habilidades. Con este motivo tambien lo ha querido lucir en el diario el Sr. G. B. J. que se nos dá por aficionado de las artes agradables y del buen bayle; diciendo algo sobre el mérito de los baylarines, y dando por sentado lo que nadie negará, que los españoles son *susceptibles* de sobresalir en las bellas artes. Lo que sí extrañará alguien es que se tome por exemplo de esta *susceptibilidad*, y de tan pasmosas disposiciones la *bella arte* del bayle. De qualquier modo el elogiador que no se muestra tan diestro en la propiedad de las voces como los baylarines en sus saltos y piruetas; nos dice que eran *elegantes sus pasos*, y que la Sra. Fernanda Lefebre tenia el *vigor lozano y firme* de la Duchemin; y que su hermano baylaba con *energía*; y por último siente que no haya en Madrid una buena escuela *conservadora*, montada por los principios del buen gusto. Del bayle pasamos de un salto á la rabia, y en los diarios del 2 y del 3 se nos dan admirables remedios para curarla: de la rabia, el mismo que la suscitó en el diario, si hemos de juzgar por el estilo y las iniciales de la firma, se entretiene en disertar sobre la *literatura de los antiguos griegos y romanos*,
VII.

con no menos primor que disertó de los perros, de la rabia y de otras bagatelas.

Quéxase uno en el diario del 8 de que se vá haciendo muy larga la disputa entre los de los años atrás y los presentes; y para concluirla con la brevedad posible, diserta sobre ella en los del 8, 9, 10 y 11, tomando las cosas desde que los hombres vivian quinientos y aun mil años, y trayendolas sin ningun vacío en su relacion hasta los descubrimientos de Jenner y de Gall: esto se llama concluir las disputas, apurandolas y apurando nuestra paciencia.

Un pretendiente desengañado convida á sus compañeros, que creo no sean pocos, á que con él se vuelvan á su pais á deshacer los terrones que por falta de manos se hallan incultos: dandoles entre otras poderosísimas razones, ¡y qual mayor que la fuerza de la necesidad! la de que *Abraham rompió los campos*: acuerdome ahora de aquel poeta de quien nos habla Boileau en su sátira primera, el qual lo pasaba en verano sin camisa, y en invierno sin capa, y cansado de entrapar y no ganar, se escapó de la corte sin mas equipage que su miseria, á buscar en la aldea el sosiego que hasta allí no habia podido hallar.

Vuelve el Sr. D. A. C. B. á sus interminables disertaciones, y pasando de la amena literatura á las ciencias naturales, así como de estas pasó antes á aquella; nos diserta sobre el lagarto llamado *salamandra*, su veneno y su incombustibilidad, no empleando en ello mas que tres diarios: uno declama despues contra la

ridícula moda de las gafas, y otro trata sobre las cédulas de la lotería, del canal imperial de Aragon; para que tomando aliento nuestro D. A. C. B. vuelva á su empresa tratando ahora sobre los nidos de las *salanganas* de allá de la China, pues así como todas las ciencias, todo el mundo está á su disposicion.

Una bambochada en que con brocha gorda se pinta un telon de teatro, y un currutacuelo metido á autor *sentimental*, embadurna el diario del 22, y sirve de plato de entremés á las formalísimas y recónditas noticias de D. A. C. B. que retoñan en el del 23 con la de las *balsas flotantes*; pues en esta arca de Noe de enciclopédica ciencia, de los griegos se pasa á los cal-mucos, y de los sapos á la Venus de Médicis, todo para instruccion y recreo de los lectores.

Despues que se nos han estado cacareando por cien años las ventajas de las botas y los tirantes, ahora se nos vienen á declamar contra ellos, diciendo que son muy dañosos á la salud; y esto tal vez por alabar la moda actual de las polaynas; solo es bueno lo que es de moda segun muchos.

Y en fin cierra la marcha el omnicio D. A. C. B. dando ahora tras las ranas y los sapos.

ARTES AGRADABLES.

La hermosura. Madrid imprenta de Repullés, 1807.

Dos tomos en dozavo. El primero tiene además el título de Reflexiones sobre la naturaleza de la hermosura, y causas físicas y morales que la alteran; el segundo del Tocador ó medios de conservar la hermosura.

Pues que todo se perfecciona en estos felicísimos tiempos, no puede menos de perfeccionarse el arte de agradar, siendo su principal parte la de conservar, aumentar y aun adquirir la hermosura, que para todo halla arbitrio el talento quando le estimula el interés.

Esta preciosa obrita, á la que no dudaré contar entre las mas útiles y agradables de estos tiempos, contiene en muy poco volumen mucha substancia y meollo, y además muchísima filosofía, pues esta ciencia en ninguna parte lo luce mejor, que en el tocador. Yá se entiende que estos beneficios no pueden venirnos sino del otro lado de los Pirineos; y que el que se llama autor debe contentarse con el honor no corto de ser el redactor, compilador ó traductor. Sería estar ya demasiado adelantados en las artes de agrado y luxo, para podernos llamar inventores, descubriendo, completando y perfeccionando la vasta y profunda ciencia del tocador, que abraza la filosofía y la metafísica en las sabias questões sobre la naturaleza, ori-

gen y esencia de la hermosura ; la mas selecta erudicion en averiguar los diferentes gustos de todas las naciones y de todos los siglos en quanto á la hermosura , los usos y costumbres en las modas ; todas las ciencias naturales quando nada menos , y en especial la botánica y la química , con las innumerables artes que de ellas dependen, para hallar los simples que contribuyen á aumentar y conservar la belleza , extraer los jugos , substancias y espíritus , &c. ; combinarlos y mezclarlos para formar los diversos cosméticos , leches virginales , cáusticos , afeytes , blanquetes , coloretes , depilatorios , y demás ad-
minículos necesarios para poseer completamente esta ciencia.

Y venganse luego quatro ridículos vejetes á burlarse de los peluqueros , modistas y perfumadores , y aun á declamar contra ellos , que es grande arrojo ; sin hacerse cargo de quanto talento , quanto estudio , quanto tiempo , quanto dinero , quan feliz reunion de circunstancias , y sobre todo quánta y quan selecta filosofia no se necesita para poseer estas , que sus profesores por modestia llaman artes , y yo elevaría y aun elevo á la clase de ciencias por la parte que tiene en ellas el discurso y meditacion , y por la certidumbre de sus principios (1).

(1) Quexábase un autor francés de la facilidad con que allá en su pais todo el mundo se intitulaba artista , confundiendo de este modo las artes liberales y las mecánicas , los artistas y los artesanos. "Un baylarin , un peluquero , un cómico , un aserra-

Solo una cosa me traía á mal traer, y era que entre estos tan rápidos progresos me parecia notar una rapidísima decadencia de la lengua patria, que qual la de la torre de Babel se iba haciendo un baturrillo de todas las demas, una xerga ó gerigonza ininteligibles; pero no ha mucho que un profundísimo sabio, que en su corta edad de quince años ha devorado ya todas las ciencias, me sacó de mi necio error, haciendome ver con solidísimas razones y con fuertes autoridades, que lo que yo tenia por decadencia era adelantamiento y perfeccion; que los escritores del que malamente llamamos siglo de oro de nuestra lengua, respetados como maestros, fueron unos pedantes rutineros, atestados de griego y latin, y faltos de buen sentido; que el language fue entonces inculto y rústico, sin que jamás pudiese elevarse á la altura de las ideas filosóficas, sin concebirlas la mente, ni poderlas expresar la lengua. Me demostró hasta la evidencia

dor de violin, decia, se ponen muy huecos llamandose artistas: un peluquero es un artesano, un cómico, es un cómico: un pintor, un escultor y un compositor de música serán artistas: conviene distinguir, y no confundir las clases."

Este buen autor delira; yo digo que todo se ha perfeccionado en tales términos, que ya el que antes era un miserable copista, es ahora autor original; el sofista, filósofo; el que compila hechos, historiador; el coplero, poeta; el artista, sabio profundo; el baylarin, sublime artista; el peluquero, prodigio del saber: todos inventan y perfeccionan: todos son grandes hombres, y así deben llamarse: ennobleciendo las profesiones las adelantamos.

que debia existir entre los idiomas el mismo espíritu *cosmopolita y fraternal*, que entre las naciones; y que en tanto que los filósofos arreglaban un idioma sabio y universal, convenia que las lenguas tomasen unas de otras, como hacen los ingleses y otras naciones septentrionales; que á ideas nuevas correspondian voces y frases nuevas, y habiendose mudado enteramente la ideología, la gramática debia mudarse tambien; que todo estaba por hacer, segun dice un sapientísimo ideólogo moderno; y así que era absolutamente indispensable *reengendrar las lenguas*; en fin, que siendo muy profundas, sutiles, abstractas y enigmáticas las ideas, así debian ser las voces, dexando las vulgares y sus comunes frases para el *baxo pueblo*, que no ha recibido una *educacion liberal*, y que los sabios debian hablar siempre sabiamente con voces extrañas, reconditas, altisonantes y en extremo significativas, en frases cultísimas y enmarañadas, con un estilo tan remontado, que nadie ó muy pocos pudiesen comprenderle.

Se continuará.

BOLETIN DE NOTICIAS DIARIAS.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Noticia de los Kalmucos y de los Cosacos.

Varsovia 10 de Agosto. — Con motivo de haberse puesto en movimiento las tropas rusas para retirarse á las plazas y parages de lo interior del imperio, da-

rémos noticia de dos regimientos de kalmucos, que con esta fecha se hallaban á la orilla derecha del Memen, y á quienes la gente iba á ver por curiosidad.

Son los kalmucos de color atezado; tienen la nariz chata, la cabeza pelada y casi todos llevan la barba larga; su vestido consiste en una camisa de lienzo muy basto que llega hasta las rodillas, y una piel encima, que llega hasta los talones, y por consiguiente les cubre el cuerpo: llevan un gorro muy ancho de piel, y tambien usan otro de figura de un cono puntiagudo. Se echan ó se sientan con las piernas cruzadas como los orientales. En fin no puede verse cosa mas rara que su figura y atavios. Su comida es carne casi podrida, pues la fresca no les gusta; y la cuelgan sin sal hasta que adquiera el sabor que apetecen: luego la cuecen y se la comen.

Los cosacos están mas civilizados, y se acercan mas á los usos y costumbres de Europa. Lo que admiró mas á los franceses quando fueron á ver los campamentos de los cosacos, fue que los soldados venian y les presentaban varias cosas para venderse las, uno traía su sable, otro su *knut* ó látigo, otro su pistola, pues no llevan mas que una en la cintura al lado izquierdo; y preguntandoles cómo se atrevian á vender públicamente sus armas y forniture, respondieron que ellos se equipaban á su costa, y por consiguiente eran dueños de hacer lo que quisiesen de lo que llevaban encima.

CAMBIOS.

Madrid 12 de Setiembre.

Amsterdam 99.....

Hamburgo 93½ á 94...

Londres 40½.....

París 16.....

Vales Reales 43¾.....